



### CEDS

Centro de Estudios para la Democracia Social

[www.reflexionespys.org.ar](http://www.reflexionespys.org.ar)

Boletín N° 289 Martes, 29 de junio 2021

## Panorama Nacional- Estancados, aislados y sin proyecto

**“Modernización: El tema de la modernización no es nuevo en la historia social argentina. En rigor, el primer momento clásico de los procesos de modernización -el pasaje de una sociedad tradicional a otra de masas- ya ha sido cubierto entre nosotros hace décadas. Esta modernización ha agotado su capacidad expansiva sin que haya sido reemplazada por otra propuesta de desarrollo. La crisis de las primeras formas de modernización es simultánea con otro proceso de nuestra decadencia, coincide con una verdadera mutación que se está operando en los países centrales...La Argentina creció por agregación y no por síntesis. La modernización y la industrialización fueron así suturando procesos de cambio a medias, incompletos, en los que cada transformación arrastraba una continuidad con lo viejo, sobre agregándose a ello. De hecho, la sociedad se fue transformando en una suma de agregados sociales que acumulaban demandas sobre el Estado y se organizaban facciosamente para defender sus intereses particulares...”. Fragmentos del discurso de Raúl Alfonsín, discurso de Parque Norte 1 de diciembre de 1985.**

La primera revolución industrial se produjo a mediados del siglo XVIII en Inglaterra. Su impronta estuvo dada por la incorporación de la máquina de vapor al proceso productivo mecanizando el mismo, cuya fuente de energía era el carbón. Aplicó fundamentalmente a la industria textil (lana y algodón), a la industria minera y a la siderúrgica. Aproximadamente 100 años después a mediados del siglo XIX, nuevos avances en la tecnología, dieron impulso a la segunda revolución industrial.

El descubrimiento de nuevas fuentes de energía como el petróleo permitió cambiar la máquina de vapor por motores de combustión interna en el primer caso. La electricidad facilitó desarrollar las líneas de telégrafos, la iluminación pública, y múltiples aplicaciones posteriores. La industria química, desarrollo medicamentos (como la aspirina), el caucho, plásticos, fertilizantes, pesticidas, explosivos, etc. Surgieron el teléfono, el automóvil, el avión, el fonógrafo, el cinematógrafo, etc. En cuanto al proceso productivo, la automatización en la línea de producción denominado Taylorismo supuso un incremento acelerado de la producción. Esta segunda revolución industrial fue liderada por EEUU y Alemania y se extendió a Francia, Bélgica, Japón, Rusia y otros países con distintos grados de intensidad a lo largo del siglo XX. Desde mediados del siglo XX y posterior a la segunda guerra mundial nuevos descubrimientos científicos dieron forma sobre el final del mismo a la denominada, por Jeremy Rifkin, tercera revolución industrial. Los mismos se centraron en la microelectrónica, la fibra óptica, el silicio y en la inversión en energías renovables, etc.; dando lugar al surgimiento de la nueva tecnología de la información y la comunicación (TICs). El proceso productivo tendió a la robotización en algunas ramas de la industria y las TICs integraron al mundo en tiempo real mediante internet y los ordenadores personales.

Esta nueva revolución ha sido liderada por Estados Unidos, China, Japón y la Unión Europea. Asentada sobre esta infraestructura comienzan a esbozarse los contornos de la cuarta revolución industrial posibilitada por el desarrollo de la nanotecnología aplicada a la digitalización masiva, la biotecnología, etc. por un lado y por otro la aplicación de algoritmos inteligentes (inteligencia artificial) a los procesos productivos y a todos los ámbitos de la vida social. Esto permitirá, máquinas y sistemas autónomos (sin intervención humana), internet de las cosas, impresión 3D, simulación de entornos virtuales, realidad aumentada, la conexión máquina-máquina, computación en la nube, sensores inteligentes, etc. Esta cuarta revolución industrial está siendo liderada por EEUU y China.

A 36 años de aquel discurso que trató de sentar las bases para un desarrollo nacional autónomo advirtiéndolo sobre los cambios que se avecinaban en el mundo, seguimos girando en círculos, estancados, aislados y sin proyectos. ¡Ya es hora de corregir el rumbo!

